



A ELLAS, QUE NO SON CONVENCIONALES (DEDICADO)







Emilio Rey Vera

A ELLAS, QUE NO SON CONVENCIONALES (DEDICADO)



Primera edición: febrero de 2019

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Emilio Rey Vera

ISBN: 978-84-17784-42-3

ISBN digital: 978-84-17784-43-0 Depósito legal: M-6630-2019

Editorial Adarve C/ Marcenado 14 28002 Madrid editorial@editorial-adarve.com www.editorial-adarve.com

Impreso en España





NOTA DEL AUTOR

Para una perfecta compresión lectora de *A ellas que no son convencionales* he de decirte que se trata de un poema épico al estilo de los cantares de gesta del medievo con distinta temática y no sujeto al condicionamiento que supone la métrica y la rima. La sonoridad del poema se subordina al ritmo emocional e intelectual de la misma.

No hay distintos poemas en la obra, se trata de solo un poema que narra una historia y el narrador es el «héroe».

Para facilitar la lectura se ha dividido la obra en títulos, cuya denominación indica en cada momento a qué personaje se dirije el narrador.

Dicho esto, solo espero que disfrutes de la lectura.



1. Cami

Sé que aprietas tus labios, No, porque no te gusto, Sino por miedo.

Sé a qué tienes miedo, Miedo a quererme demasiado, Piensas que para mí el beso solo es un juego.

Y así es, es un juego, Al que juego sin red Paso a paso, busco el equilibrio sobre el alambre, al caminar sobre él.

Lo que más me gusta de este juego, Es veros, a ti o a ella, enfrente de mí. Con los ojos del uno puestos en los ojos del otro, Sonriéndonos, mientras caminamos sobre el vacío.

Siento pasión por este juego, Por las mujeres que juegan E ignoro, los besos que se dan sobre el suelo.

No quiero otra cosa.

Unas venden sexo, Otras venden amor. Amante de las dos, Por el sexo pago, Por el amor, no.

¿Y, ella? Por el sexo cobra, Por el amor, no. Amante, siempre amante Dice no existir: existe La mujer que busca un pago para su amor, no ama.

La que es amada, recibe

Y la que ama, da.

La que busca un pago para su amor, lo vende.

Y con su amor se vende a sí misma.

Hay hombres que saben lo que compran y hay mujeres que no saben lo que venden, los otros

Solo más tarde, los unos se dan cuenta de que les han vendido un amor que no querían,

Las otras, de que han hecho un mal negocio.

Sé que te contienes

Sé que siempre me esperas

Sé que cincuenta centímetros es mucha distancia entre nosotros

Sé que mi voz es como abrazo; insuficiente.

Me gusta verte así:

Con tus ojos escuchándome.

Con tu corazón a gritos respondiendo.

No sabes; que yo también me contengo.

Sé que te gusta cuando mi mano cubre uno de tus pechos. Sé que te gusta cuando con mis dedos presiono tus nalgas. Sé que te gusta cuando mi cuerpo desnudo se acerca al tuyo. Sé que te gusta cuando mis labios y dientes recorren tu cuello. Sé que te gusta cuando mi mano acaricia tu sexo. Sé que te gusta cuando mi pene entra en tus labios. Sé que te gusta cómo me muevo. Sé que te gusta acariciarme y que te bese.

Sin ponernos de acuerdo, sé que a mí me gusta todo

lo que a ti te gusta, y por eso podemos llegar a amarnos.



2. Narrador

Os pregunto: ¿Qué es antes el sexo o el amor? Antes de responder pensad, ¿La Naturaleza podría existir sin amor? ¿La Naturaleza podría existir sin sexo? Respuesta: la Naturaleza podría existir sin amor pero abortaría al instante sin sexo.

El amor surge en la Evolución dentro de una misma especie cuando sus individuos se identifican, no antes.

El orden natural es: primero sexo, después amor. Que nadie os cambie el orden y os haga sentir culpables.





3. Cami

Tú cobras, Yo pago, Y nos regalamos un poquito de amor.

Cuando hay un segundo encuentro Nuestro regalo es mayor, Siempre.

Al tercer encuentro, no te lo crees Ni yo. Olvidamos la mercancía y hacemos el amor.

Nos vemos a los ojos perplejos, No queremos despedirnos. Nos despedimos.

Estamos esperando el cuarto encuentro Nos lo queremos impedir, Lo tenemos.

Tú crees que no puedes ser amada, Y huyes. Me amas. Mi memoria te recuerda Y evoca tu imagen en diferentes momentos del día. ¡Tengo que pensar!

En el Paraíso saldría corriendo hacia ti Pero estoy en el Infierno Y siento rabia por mi impotencia.

Te amo El tiempo no borra mis sentimientos. Ni los tuyos.

Me amas, te amo Los hombres y mujeres que pasan por nuestras camas No borran nuestro recíproco recuerdo.

Nuestros bellos sentimientos Serán más fuertes que nuestros equivocados pensamientos Y harán que nuestros cuerpos se vuelvan a encontrar.

Amaremos a nuestros sentimientos, más que a nosotros mismos,

Les dejaremos ganar esta batalla. Si ganan ellos, ganaremos nosotros.

¡Me escuchas!

Quisiera estar contigo, pero estoy con ella para no amarte. Quisiera estar con ella, pero estoy contigo amándote. Ella está conmigo y tú estás con otro. Ella quisiera estar con otro y tú quisieras estar conmigo.

Y cuando no es ella, es otra.

Y cuando no es él, es otro.

No sabes en tu locura si amar o no amar,

No quieres amar pero me amas. Es así; lo mismo me ocurre a mí.

Yo te amo, sin dejar de amar a las demás Te amo más que a ellas No te quiero amar pero te amo. Me amas más que a los otros.

Sin buscarlo, hoy, somos pareja.

Aunque deseé bailar contigo, contigo y contigo toda la noche, Sé que tengo que bailar con una chica a la que conozco poco, o no conozco.

No estoy triste, sé que es así.

No puede ser de otra manera.

Tú, tú y tú intentaréis bailar lo mejor posible Con vuestras parejas,

Yo haré lo mismo con la mía.

Bailaremos cerca los unos de los otros, y sin buscarnos nuestras miradas se cruzaran.

¿Otro día volveremos a bailar? Es la pregunta que se hacen nuestros ojos

Yo no olvido a las personas nunca,

Y si es una mujer menos

Me gustan las personas y el sexo. No renuncio a las personas. Y, ¿tú?

Te buscaré, os buscaré, acabado el baile Para comprobar que no somos convencionales Que la última danza no ha borrado las otras Que seguimos siendo pareja. Volveremos a bailar Ya lo sabemos, Lo queremos Nos gusta hacerlo.

Mañana, quizá todos tengamos nuevos amigos o nuevas amigas.

O, no.

De todos modos se recompondrá el escenario

Y las parejas que sigan vivas, seguirán bailando.

Ciegos para lo invisible, ayer.

Unos bailaron presos de la obsesión, o de la frustración, contaminando a sus parejas

Otras lo hicieron presas de la prisa,

De la avaricia, o de la necesidad, desanimando a sus admiradores.

No contemplaron la belleza de lo invisible, unos y otras. Creen no poder hacerlo, no merecerla.

La desprecian, la temen, la ignoran.

Lo invisible puede ser duro, lo más duro tal vez.

Pero en su interior se encuentran los mayores placeres. No sirve el dinero. Sin riesgo no se puede acceder dentro.

Es trágico ver el mundo en solo dos colores Una misma vida cortada en dos partes No contemplar lo más bello en ninguna de ellas, Ignorar el alma.

Después de cubrir las necesidades más elementales, El dinero pierde mucho valor. Lo más valioso es lo invisible, Son muy pocos, y pocas los que en él se adentran.

Yo mismo, no esperaba dar placer, Ni recibir afecto, ni crecer, Solo pretendía servirme. Pero, no es así. No siempre es así.

Hoy te apetece que te devore, balbuceas Ayer estuvimos jugando y te subiste encima de mí No acabaste...

Te acercas con cualquier disculpa, Rozas mi piel Y ante mi indiferencia huyes. Miras desde lejos todo lo que hago.

Sé que lo que más deseas es, ser devorada.

Y lo vas a desear más.

Hasta que tu carne esté en su punto, y el aroma de tu alma me hechice, no iré a por ti.

Agradecerás la espera.

El plato está en su punto para ser devorado Y yo, su dueño, lo contemplo paciente. ¡Saldrás, viva! No te quiero muerta, Lo sabes.

